

# Nostalgia y modernidad en la vanguardia peruana: el caso de *El perfil de frente*

*Vanessa Rivera Séptimo*

## RESUMEN

El presente artículo analiza *El perfil de frente* (1924), de Juan Luis Velásquez, desde la tensión entre modernidad y nostalgia. Se examina cómo la vanguardia peruana se refleja en la experimentación formal del poemario —fragmentación, imágenes insólitas y ruptura sintáctica— mientras la voz lírica mantiene una profunda carga afectiva, vinculada a la memoria, la pérdida y la permanencia emocional. Se destaca la articulación entre innovación estética y rescate de lo íntimo, mostrando que la modernidad no excluye la tradición ni la memoria personal.

**Palabras clave:** Vanguardia peruana, modernidad, nostalgia, memoria, *Perfil de frente*, Juan Luis Velásquez.

## ABSTRACT

This article analyzes *Perfil de frente* (2003) by Juan Luis Velásquez through the lens of the tension between modernity and nostalgia. It explores how Peruvian avant-garde poetry is reflected in the formal experimentation of the collection—fragmentation, unusual imagery, and syntactic rupture—while the lyrical voice maintains a profound emotional intensity linked to memory, loss, and emotional permanence. The study highlights the articulation between aesthetic innovation and the preservation of intimate experience, showing that modernity does not exclude tradition or personal memory.

**Keywords:** Peruvian avant-garde, modernity, nostalgia, memory, *Perfil de frente*, Juan Luis Velásquez.

## INTRODUCCIÓN

La vanguardia peruana se caracterizó por un impulso innovador que, según Lauer (2012), “no fue una simple imitación de modelos europeos, sino una apropiación creativa que dialogaba con la realidad local” (pp. 61-62). En esa línea, *El perfil de frente* se inscribe como una propuesta audaz, que experimenta con la ruptura sintáctica y la imagen fragmentaria, pero que no renuncia a los vínculos con el terruño. El poemario, en efecto, combina las estrategias de dislocación propias de la modernidad poética con una sensibilidad que recoge los matices culturales y existenciales de la provincia. El lirismo de Velásquez no se reduce a reproducir el gesto vanguardista, sino que lo adapta a un horizonte donde la nostalgia, el apego a la tierra y la subjetividad herida dialogan con la experimentación formal.

Como advierte Villanueva (2009), este poemario representa un “testimonio inaugural de la modernidad poética en el norte peruano” (párr. 5). Ese carácter inaugural no solo se manifiesta en la osadía de las formas, sino también en la manera en que introduce una voz regional en el debate nacional sobre la modernidad y la poesía. El norte, en este sentido, aparece como un espacio de enunciación que aporta su propia tonalidad a la vanguardia: menos cosmopolita en apariencia, pero no por ello menos universal, pues lo íntimo y lo local se convierten en medios de exploración estética y existencial.

La poesía de vanguardia peruana se caracteriza por un impulso innovador que combina la experimentación formal con la exploración de la subjetividad y la memoria. *El perfil de frente* (1924) de Juan Luis Velásquez constituye un ejemplo paradigmático de esta tensión, pues en sus poemas conviven la ruptura sintáctica, la fragmentación y las metáforas abruptas con una profunda carga afectiva, marcada por la nostalgia y la memoria personal. El presente artículo se propone analizar cómo la modernidad se plasma en la forma y la nostalgia se inscribe en el contenido afectivo, generando un diálogo constante entre lo innovador y lo íntimo. Se examinan los procedimientos estéticos que revelan la influencia de la vanguardia internacional, así como la manera en que la experiencia local

y la memoria personal enriquecen la poética de Velázquez. Asimismo, se busca mostrar que la modernidad poética no se limita a la adopción de formas inéditas, sino que se articula con la preservación de lo humano, de lo afectivo y de lo recordado, ofreciendo un testimonio singular de la vanguardia en el norte peruano.

## DESARROLLO

### MODERNIDAD EN *EL PERFIL DE FRENTE*

Los poemas del libro exhiben imágenes súbitas, metáforas inesperadas y una construcción que rompe con las formas tradicionales. Bürger (1987) sostiene sobre la vanguardia que “se trata de la liquidación del arte como una actividad separada de la praxis vital” (p. 111). En este sentido, *El perfil de frente* se constituye como un espacio en el que la poesía ya no se concibe como una actividad autónoma y ornamental, sino como una práctica indisociable de la experiencia existencial. La voz lírica de Velázquez no se limita a producir innovaciones formales; más bien, incorpora a la estructura misma del poema las tensiones de la subjetividad, de modo que el gesto estético y la vivencia concreta se funden en un mismo horizonte expresivo.

De este modo, la propuesta de Bürger encuentra en el poemario una manifestación concreta: la obra poética se integra a la praxis vital al traducir en metáforas abruptas y rupturas sintácticas las emociones del amor, la pérdida y la nostalgia. La radicalidad formal no busca únicamente sorprender al lector, sino hacer perceptible la inmediatez de la vida en su carácter contradictorio y fragmentario. Así, el poemario de Velázquez da cuenta de cómo la vanguardia, al disolver la autonomía del arte, abre la posibilidad de que la poesía funcione como un registro directo de la experiencia humana en el marco de la modernidad.

Mirko Lauer también destaca este rasgo al considerar a Velásquez un “incuestionable autor apasionado de la síntesis, la misma que refleja en su primer libro: *El Perfil de Frente*” (citado en Moscol León, 2008, párr. 6). La búsqueda de condensación expresiva se alinea con lo que Bürger identifica como un gesto de la vanguardia: la transformación radical del lenguaje poético en busca de nuevas formas de percepción.

Como ejemplo de lo dicho tenemos este fragmento (2003):

DIAGONAL!

-Sí. Pero no es un cuadrilátero.

-No! Como un cuchillo a todo.

-Nada, n a d a.

-Espera! Espera con el cuchillo.

YA!-

Nada, n a d a.

-Espera! E s p e r a.

(p. 88)

El poema citado constituye una de las piezas más radicales de *El perfil de frente*, tanto por su estructura fragmentaria como por la intensidad de sus imágenes. El verso inicial, enunciado casi como un grito —“¡DIAGONAL!”—, abre un campo de significación en el que la geometría se transforma en metáfora vital. La negación inmediata —“Sí. Pero no es un cuadrilátero”— quiebra la lógica convencional y desplaza el sentido hacia lo inesperado: la diagonal ya no es una figura geométrica sino una fuerza cortante, “como un cuchillo a todo” (p. 88).

Aquí se advierte lo que Bürger (1987) denomina la disolución del arte como esfera separada, pues la figura matemática se traduce en un gesto vital, violento, que atraviesa la experiencia misma. No se trata de un juego intelectual con formas geométricas, sino de su conversión en metáforas que condensan la tensión existencial. El cuchillo, por su parte, introduce la inmediatez de la vida en su dimensión más concreta y riesgosa: cortar, herir, desgarrar.

La escritura, además, se fragmenta visual y fónicamente: la repetición insistente de “Nada, n a d a” marca un ritmo de interrupción, de vacío que irrumpe en el poema como expe-

riencia directa de la falta. Cada palabra, cada pausa y cada ruptura tipográfica adquieren densidad expresiva, condensando un estado de ánimo desgarrado.

En este poema, por tanto, la modernidad se manifiesta en la ruptura formal —dislocación sintáctica, repetición y tipografía no convencional—, mientras que la nostalgia se percibe en el trasfondo de vacío y espera que late en el texto. Se trata de una escritura que condensa la contradicción central del poemario: el afán de experimentar con nuevas formas poéticas sin renunciar a la inscripción de una subjetividad marcada por la pérdida, la ansiedad y el deseo de permanencia.

## NOSTALGIA Y MEMORIA

En una parte posterior del poemario, la voz poética desplaza su búsqueda identitaria hacia un territorio profundamente afectivo: la memoria de la madre. Si antes el sujeto velazqui no se debatía entre la fragmentación y la modernidad, ahora la figura materna aparece como el único eje de estabilidad emocional. La irrupción de este vínculo íntimo no suaviza la radicalidad formal de Velázquez; por el contrario, la intensifica al convertir la experimentación vanguardista en un espacio para expresar la pérdida, la nostalgia y la necesidad de permanencia. Desde esta perspectiva, el poema dirigido a la madre revela que la modernidad no solo quiebra el lenguaje, sino también las certezas afectivas, y que el yo poético busca reconstruirse aferrándose a aquello que todavía puede permanecer: el recuerdo:

AUN en tu ausencia tu presencia  
es sin negativación. MADRE.

(...)

MADRE, sólo tu no me abandonas en mi  
calvario diario para enterrarme  
en la tumba de mis resurrecciones  
PURAS.

(p. 67, 2003)

Estos versos ilustran con intensidad el deseo de permanencia frente a la pérdida, la fidelidad emocional aun en la separación y la búsqueda de la eternidad del afecto. La voz lírica, en su confesión amorosa hacia la figura materna, revela una dimensión íntima que se resiste al carácter efímero de la experiencia humana. En este punto, la insistencia en lo afectivo contrasta con los rasgos formales más radicales: la ruptura sintáctica, el uso disruptivo de las mayúsculas y la disposición fragmentaria del discurso.

La modernidad irrumpe en el poema a través de un lenguaje que subvierte la norma y apela a metáforas abruptas como “la tumba de mis resurrecciones PURAS” (p. 67). Sin embargo, esa radicalidad no cancela la expresión de emociones universales como el amor y la pérdida, sino que las potencia: al condensar la palabra y desbordar la imagen, la estética vanguardista transmite con mayor fuerza la tensión entre lo que se desvanece y lo que se quiere preservar.

La memoria desempeña aquí un papel central: “AUN en tu ausencia tu presencia / es sin negativación” (p. 67) muestra cómo la figura de la madre se mantiene viva en el recuerdo, transformando la ausencia en permanencia simbólica. Esa memoria no solo resiste al paso del tiempo, sino que también convierte la experiencia íntima en un territorio poético donde la pérdida se reinscribe como presencia constante.

Así, *El perfil de frente* se configura como un espacio en el que la ruptura formal, la nostalgia y la memoria no se excluyen, sino que se complementan. El gesto vanguardista no solo experimenta con la forma, sino que se convierte en un medio para explorar la fragilidad, la persistencia y la permanencia de lo humano en el recuerdo.

## MODERNIDAD Y NOSTALGIA EN LA POÉTICA DE VELÁZQUEZ

En *El perfil de frente*, la modernidad poética no se revela únicamente en la ruptura formal, sino en la tensión entre esa experimentación y una profunda carga afectiva. Junto al gesto vanguardista —que fragmenta el lenguaje, desarma la sintaxis y desplaza la lógica tradicional— aparece una nostalgia persistente, una necesidad de anclaje emocional en medio de la inestabilidad moderna. Así, como señala Moscol León (2008), la memoria afectiva y la radicalidad formal no se excluyen: conviven como fuerzas complementarias dentro del poema.

En esa línea, los versos citados de la página 64 (edición de 2003) condensan el deseo de permanencia frente a la pérdida:

Ya me diste todo  
quedando íntegra y pura.

Jamás perderé, aunque te pierda,  
la eternidad de tu dulzura.

Ya no serás, como lo fuiste,  
mía, y tuya.

El yo lírico insiste en la fidelidad emocional aun en la separación; busca preservar un afecto que se escapa, una permanencia más allá de lo efímero. Esta insistencia en lo íntimo contrasta con la radicalidad formal del poemario: la nostalgia se expresa desde un lenguaje descompuesto, atravesado por rupturas y silencios. La modernidad está en la forma, pero la memoria —y el afecto— están en el contenido.

La coexistencia de ambos niveles constituye el núcleo de la poética de Velázquez. La modernidad, con su impulso rupturista, no borra las huellas del pasado, sino que las resignifica; la nostalgia no obstaculiza la innovación, sino que la humaniza. De este modo, *El perfil de frente* no construye una oposición entre lo nuevo y lo heredado, sino un diálogo dinámico: la forma experimenta; el contenido recuerda. La vanguardia deja de ser solo provocación formal para convertirse en una exploración profunda de la subjetividad.

Esta tensión se manifiesta también en la configuración del yo. El sujeto velazquino aparece fragmentado, en tránsito entre la contemplación lírica y el desarraigo moderno. Su palabra poética es tentativa, a veces balbuceante, como si buscara rehacerse sin lograr fijarse en una identidad estable.

El quiebre del lenguaje no es un mero recurso estético: expresa la imposibilidad de decir la experiencia desde un yo firme. La identidad está en proceso, se deshace y se intenta rehacer a partir de ese mismo quiebre. El poema lo confirma a través de una paradoja visual y existencial:

OH, el eterno PERFIL DE FRENTE

Por más vueltas que le demos.

Oh, las ESPALDAS siempre,  
aún, para el perfil de frente.

(p. 53)

No importa cuántas veces intentemos mirar de frente nuestra identidad: siempre hay un punto ciego, una espalda que el lenguaje no puede capturar.

Incluso cuando la racionalidad moderna intenta imponerse, el poema la niega: “Las matemáticas que cuentan serias / no comienzan si no comienzan en menos” (p. 53). El yo no parte de la certeza, sino del déficit existencial. No hay identidad plena, solo la conciencia de una falta. La culminación de esta crisis aparece en la imagen del espejo:

A cada paso el espejo  
se engruesa en lejanías y menos  
nos acerca cuando nos acercamos.

(p. 53)

La modernidad promete autoconocimiento, pero lo que ofrece es distancia. El yo se busca y no se alcanza. El espejo en estos versos no cumple la función tradicional de reflejar o revelar, sino que *se espesa*, se vuelve opaco, inaccesible. Cada intento del yo por acercarse a su propia imagen genera el efecto contrario: mientras más se busca, más se pierde. Este alejamiento progresivo problematiza la posibilidad de la autorrepresentación moderna. El espejo, símbolo de autoconocimiento desde la tradición lírica, aquí se convierte en una superficie que se endurece y distancia: un obstáculo entre el sujeto y su deseo de comprensión.

Cuando Velázquez escribe “nos acerca cuando nos acercamos” (p. 53) no está describiendo solo un fenómeno óptico, sino existencial. La identidad no se deja atrapar por el lenguaje ni por la conciencia. La modernidad promete mayor claridad —más discurso, más racionalidad— pero lo que ofrece, en realidad, es una proliferación de filtros que interponen distancia entre el yo y su propio sentido. El sujeto se mira, pero no se reconoce.

Se busca, pero no se encuentra. Cada intento de afirmarse produce una nueva fisura. Es como si el poema dijera: la identidad moderna no se revela, se escapa.

## CONCLUSIONES

1. *El perfil de frente* evidencia que la modernidad en la vanguardia peruana combina innovación formal con sensibilidad afectiva.
2. La ruptura sintáctica y la experimentación tipográfica no excluyen la nostalgia ni la memoria; al contrario, las potencian.
3. El poemario integra lo local y lo íntimo en un proyecto estético de alcance universal.
4. La memoria y la experiencia afectiva se articulan con la modernidad como elementos centrales de la poética de Velásquez.
5. En resumen, *El perfil de frente*, de Juan Luis Velásquez, ejemplifica cómo la vanguardia peruana logra integrar modernidad y nostalgia. La ruptura formal, las imágenes insólitas y la experimentación sintáctica conviven con la memoria, la nostalgia y la fidelidad afectiva, demostrando que la innovación estética no excluye la profundidad emocional. Velásquez articula lo universal con lo local, la modernidad con la tradición, y la experimentación formal con la experiencia íntima, consolidando su propuesta como un testimonio de la modernidad poética en el norte peruano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bürger, P. (1987). *Teoría de la vanguardia*. Editorial Península.

Lauer, M. (2012). *Vanguardistas: ensayos sobre la vanguardia literaria en el Perú*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Moscol León, R. F. (2008, 31 de diciembre). *Juan Luis, 31 años después*. *Literatura Piurana*. Recuperado de <https://rafemole-literaturapiurana.blogspot.com/2008/12/juan-luis-velazquez-31-aos-despues.html>

Villanueva, R. (2009, 20 de febrero). *El Perfil de frente del poeta Juan Luis Velázquez. Imaginario transeúnte*. Recuperado de <https://imaginariotranseunte.blogspot.com/2009/02/el-perfil-de-frente-del-poeta-juan-luis.html>

Velázquez, J. (2003). *El perfil de frente y otros poemarios*. Ajos & Zafiros ediciones.

González Vigil, R. (2001). *Antología general de la poesía peruana. Tomo II: Vanguardia y posvanguardia (1916–1970)*. Petroperú / Ediciones Copé.